

La pianista del claro

Alberto Caramés

**ALBERTO CARAMÉS**  
**LA PIANISTA DEL CLARO**



# Capítulo 1

## La pianista del claro

### I

Me encontraba con mi hermano, recorriendo el bosque y dialogando;

Admirando el paisaje que se nos mostraba, deleitándonos con las ardillas y con sus mañas;

Nos interrumpió una melodía que se entonó en el ambiente, era fuerte y deliciosa, no tenía precedentes;

Nos preguntamos cautivados y confundidos, «¿qué es ese sonido que nos imbuye de vida y de ritmo?»;

Sonaba como Rossini y Mozart en su máximo esplendor, su tonar nos llenaba de emoción;

Seguimos el sendero al ritmo de las estaciones de Vivaldi, y a su compás, el ambiente mutaba sin más;

Nieve y calor, otoño y primavera, solo se unificaban cuando Boccherini entonaba su "Do" magistral;

De improviso, una melodiosa voz nos cautivó, con su vibrante acústica y sonido magistral;

Era radiante y sin precedentes, incluso Celine Dion envidiaría aquel talento tan evidente...

### II

¿Quién era?, ¿quién era?, la dueña de aquella magia monumental;

A medida que nos adentrábamos, el sonido de Tchaikovsky comenzó a

resonar;

Siguiendo sus órdenes, los árboles frondosos cubrían nuestro transitar;

Pues, su música era como para perdernos en un soneto sin final;

Pero las ansias pudieron vencer a la confusión, y con Bach avanzamos sin apenas sentir estupor;

¿Ya la ves?, ¿ya la ves?, al final del camino se escucha fuerte y evidente;

Y no tengo duda de que Chopin y Shostakovich envidiarían un sonido con tanto deleite;

Nos estamos acercando, mis extremidades tiemblan sin reparo;

«Hermano, hermano, es ella, creo que me estoy enamorando»;

«Holger, tienes que controlarte, o la vas a terminar asustando»;

«¡Solo escúchala!, ni Händel es capaz de alcanzar su sonido sin igual»;

Él no mentía, los acordes de la muchacha eran una obra magistral...

### **III**

Sentada en un tronco, con un vestido floreal, tacones color crema que resaltan su tono natural;

Delicada como un fragmento de cristal, y hermosa como una aurora boreal;

Reproducía la novena de Beethoven con soberbia audacia y genialidad;

Mientras con su garganta entonaba su Oda a la Alegría de inverosímil credulidad;

Un piano del mas fino material, yacía frente a su soberbia gracia y capacidad;

Debajo de un hermoso wisteria, ella llenaba de vida y prosperidad todo el lugar;

Si Orfeo fuese sido real, sufriría al no poder alcanzar severa tenacidad;

Un lago corría a un costado, y los peces saltaban de él emocionados y extasiados;

Ansiaban escucharla y rellenarse con su habilidad y pasión;

En mitad de un compás, la chica se levantó y nos miró, ¡oh, madre de Dios!;

Rostro perfecto y estilizado, boca rojiza, como un granate excelentemente confeccionado;

Cabello pintado de negro y carmín, ella expresaba todo lo hermoso de aquí;

Lucía un detalle que llamó mi atención, una bandera tricolor pintada en su corazón;

Y de la nada misma, ella se evaporó;

¿Había sido un éxtasis de mi mente?, o, ¿solo una hechicera hermosa y potente?

Con su talento, recrea las más grandiosas epopeyas, y le da vida a todos los reyes y reinas;

Alessa, nombre que pasará a la eternidad, por ser la mejor compositora de todo el espacio y su infinidad...